Vivir no es solo respirar

M. Jovic

Capítulo 1

Sabía que pasaría, que la historia terminaría.

Promesas y más promesas, esperanzas vacías.

No supe como aceptar tanto dolor.

¿Amor? ¿A qué le llamas tú amor? ¿A romperme el corazón?

Esa fue tu decisión. Después de tantos años juntos, despreciaste toda nuestra vida.

Grité sola. Lloré desconsolada. Los sueños me atormentaban, las pesadillas eran interminables.

Un día caminando por el bosque, apareció él, poco le importó, me ignoró y siguió su camino.

Pasó el tiempo y el sufrimiento era cada vez mayor.

Lo perdí todo, mi cordura, mi vida.

Aquella madrugada, al alba, fui al lugar dónde nos conocimos, ese hermoso árbol que un día nos encontró abrazados.

Sólo pensaba en una solución, la definitiva.

Cogí una cuerda. Con mi cabeza entre la soga colgando del árbol me decidí a saltar.

No podía respirar, pero por fin había logrado no sentir nada.

De repente no sé cómo, caí al suelo.

Sentí que alguien me abrazaba, abrí los ojos y era él.

- ¿Por qué? -Me pregunté-

Él no respondió, me dio un beso y corriendo se marchó.

Despistada no reaccionaba ante sus actos. No lo había soñado realmente me salvó.

Al día siguiente volví a aquel sitio. En el tronco de nuestro árbol encontré tallado un corazón y justo debajo:

"Aquí y siempre."